

se mantiene firme la nueva autoridad de Lion no hay que temer la pérdida de la libertad.»

Marat se interesó vivamente por Chalier, pero tanto él como Robespierre encontráronse en difícil situación. Perseguían en París á los *enragés* que querían salvar en Lion.

Los lazos de unión entre Chalier y los robespierristas no parecían ser muy fuertes. Era en realidad un hombre aislado, aparte de los demás, independiente.

Aun después de muerto, en plena apoteosis continuó la persecución de sus cariñosos discípulos.

La peligrosa misión de llevar á Lion el decreto de la Asamblea en favor de Chalier fué obtenida por otro italiano patriota, Buonarroti (último nieto de Miguel Angel). Pero la situación empeoró á su llegada. Se le conduce á la cárcel. Los realistas habían ganado el terreno. En fuerza de jurar que eran republicanos hiciéronlo creer así.

Hombres de espada, dominaban generalmente á los girondinos comerciantes en su mayoría.

El día 15 de Julio nombraron alcalde á Mr. de Rambaud, antiguo juez de paz. Escogiendo á semejante personaje era de esperar la muerte de Chalier.

Con grandes trabajos se pudo encontrar un abogado defensor que por 2.400 francos quisiera hablar por él.

El pueblo amenazó á los jurados si absolvían á Chalier. Las mujeres lloraban durante la celebración del juicio. «¿Por qué tanto empeño en que muera ese buen hombre?» Los hombres las arrojaron de la sala.

Los jueces, asustados, fueron obligados á aceptar como buena la carta en que suponía á Chalier capaz de arruinar á la Francia. Esta prueba *de la ruindad* de Chalier le condujo á la muerte.

Aun siendo grande la sorpresa de Chalier ante semejante sentencia, dijo al entrar de nuevo en la cárcel: «Un día seré vengado... Que se ahorre en lo posible la sangre del pueblo. Este es bueno, justo cuando no está seducido... El pueblo debe matar á quienes lo engañan.» El amigo que oyó estas palabras cayó desvanecido.

Chalier, que escribiendo sus impresiones derramó lágrimas de ternura, se mostró enérgico ante la muerte.

A pie llegó hasta la plaza de Terreux, donde las masas se agitaban furiosas: Dió al gendarme que lo acompañaba sesenta francos. Aunque pálido en el momento en que subió al patíbulo dijo firmemente al verdugo: «Devolvedme la escarapela, porque yo muero por la patria y por la libertad.»

El verdugo, que estaba poco hábil en el manejo de la guillotina, pues era la primera vez que la manejaba, tenía mal suspendido el cuchillo. Tres veces erró el golpe y ¡cosa terrible! fué necesario pedir un hacha para destacar la cabeza.

La muchedumbre furiosa quedó sobrecogida de terror. Se dijo que

murió mártir y se habló de milagros y leyendas. Muchos aseguran que con el cuello medio cortado, aun gritó: «¡Devolvedme la escarapela: muero por la patria y la libertad!»

Las mujeres italianas ó francesas, la Pía, la Padovani recogieron con llanto en los ojos la paloma viuda, el último amor del calabozo. No temieron ir por la noche al cementerio de los ajusticiados. La Padovani, ayudada de sus hijos, arrancó á la tierra el pobre despojado, muerto bárbaramente. La cabeza, horriblemente magullada, fué reproducida fielmente con los tres brutales golpes que recibió. Su cabeza se cogió en todas partes. Se le adoró; se veneró su imagen y su palabra.

ULTIMAS PALABRAS DE CHALIER

«No poseo más que estas hojas de papel para dirigiros mi postrer adios, algunos minutos antes de morir, queridos hermanos míos. ¡Adiós, hermano Antonio, adiós hermano Valentín, adiós hermano Juan, adiós hermano Francisco, adiós á todas las hermanas mías, mis parientes, mis amigos. Chalier, vuestro pariente, vuestro hermano va á morir porque juró ser libre y la libertad le fué robada al pueblo el 30 de Mayo del 93. Chalier va á morir inocentemente, acusado de delitos que no cometió, ni autorizó. Vivid en paz, vivid dichosos, si detrás de su muerte resurge la libertad. Si os la niegan acordaos de mí. He amado á la humanidad entera y mis enemigos, mis verdugos, que son mis jueces, me conducen al patíbulo. Voy á entrar en el reino de lo Eterno.

»Venid, hermanos, á recoger lo poco que os dejo. Seguid los consejos del amigo Marteau, de la buena Pía, mi ama de gobierno, á quien considerareis como á mi mismo y de la que recibiréis los mismos cuidados que si se tratara de mí. Si ella desea estar con vosotros admitidla con los brazos abiertos. Ella conoce profundamente mi corazón.

»Trabajad por reconquistar mis bienes.

»Seguid los consejos de los amigos que ya os he indicado y de Bertrand, hijo, amigo mío.

»Si el sacrificio de mi vida aplaca el furor de todos los enemigos míos que son los de la libertad, muero contento, pero inocente de los crímenes que se me imputan. Adiós, adiós; os abrazo á todos. Lion 16 de Julio de 1793, á las tres de la tarde. Firmado: Chalier, el amigo de la humanidad.»

»¡Te saludo, amigo Renaudin!

»Voy á morir por la causa de la Libertad.

»¡Te saludo, amigo Loulés!

»Voy á derramar mi sangre por la causa de la humanidad.

»¡Te saludo, amigo Marteau!

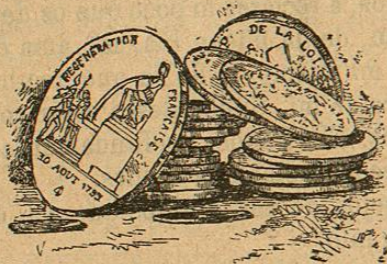
»Voy á morir para satisfacer el odio y la envidia de los enemigos de la justicia!—Te recomiendo á la buena Pía. No lloro más que por

los daños que te pueda causar. Saluda en mi nombre á tu hermana, saluda á todos mis amigos, Monteaud, Demichel y otros.

»Te saludo, buena Pía. ¡Adiós, acuérdate del que fué amigo de la humanidad!

»Mi justificación está en el seno de lo Eterno, en tí, en todos nuestros amigos, en los de la Libertad. Abraza por mí á Bertrand hijo. Le ruego que no te abandone nunca, que te ayude... No te aflijas. Lleva á la ciudadana Corbet un billete de cien libras que le envió para recordo. ¡Su marido ha sido tan buen patriota! Saluda y abraza á todos, á todos cuantos se acuerden de mí. Dí que los amo como á la humanidad entera.

»Adiós, salud, salud. ¡Voy á reposar en el seno de lo Eterno.— (Lion 16 de Julio de 1793, á las cuatro de la tarde. Firmado, CHALLIER.) (Archivos de la prefectura del Sena, registro 34 del Consejo general, 25 Diciembre del 93).



CAPITULO VI

Reinado anárquico de los hebertistas.—Danton pide la creación de un gobierno (Julio-Agosto del 93)

Entierro de Marat.—El *Pere Duchesne* sucede al *Amigo del Pueblo*.—Tiranía de los hebertistas en el ministerio de la Guerra.—Robespierre se une á los hebertistas contra los *enragés*.—Derrota de nuestros ejércitos (Junio-Julio).—Peligros inminentes.—Decretos violentos.—El comité de Salud pública.—Danton quiere que el comité se constituya en gobierno.—El comité declina la responsabilidad.

La hermana de Marat decía en 1836: «Si hubiera vivido mi hermano jamás hubieran sido muertos Danton y Camilo Desmoulins.»

Los Cordeleros pidieron que Marat fuese enterrado en el Panteón. Los Jacobinos recibieron fríamente esta demanda. Robespierre se declaró contrario á la proposición, expresando los sentimientos de una gran parte de la Montaña que no perdonó á Marat su reinado de un cuarto de hora el 2 de Junio.

Su entierro fué más imponente que si hubiese sido llevado al Panteón.

Fueron las suyas pompas populares. Su cuerpo quedó depositado bajo los árboles de los Cordeleros, cerca de la famosa cueva donde él había escrito.

Las sencillas gentes, aquellas que ni siquiera habían leído sus periódicos, sintiéronse enternecidas por su muerte, su abnegación, su absoluta pobreza. Sabían solamente que se trataba de un gran patriota, que había muerto por ellos y que no dejaba un céntimo.

Tenían el presentimiento de que sus sucesores valdrían menos que